

Elaboración de masa de hojaldre para volovanes



que yo sabía, porque lo había leído en alguna parte que fuera nadie a saber dónde sería después de tanto como había subido y bajado y tomado desvíos que a veces llevaban a los sitios más insospechados y otras veces a callejones sin salida o a laberintos que no parecían tener ni un principio concreto ni un fin preciso, que alguien que debía de ser un hombre porque recuerdo dijo que se quedaba tan contento con un huevo frito le había dicho a otro alguien, una tal Lola, que le agradecía pero que, ahora, cuando quería buscarlos a la masa y a Lola y a alguien, lo que me



encontraba era estas páginas que cuando las amplié vi que desde un puente de Piscis se llegaba a una en la que aparecía la fotografía de otra página que al leer los dos primeros párrafos creí reconocer como escrita por mí pero, al seguir leyendo en ella y ver estos tres letreritos y que el tercero

¿No es este texto absolutamente igual que **éste**?

Sí, mi querida amiga, yo también los veo idénticos.

Que es, por este par de letreritos tan chocantes, por lo que he querido que todos lo vean. [Ver más](#)

parecía estar también escrito por mí y remitía a otro par de letreritos muy chocantes que al parecer continuarían, me sobresalté porque estaba totalmente seguro de no haberlo escrito jamás y, llevado a medias por el susto y a medias por la curiosidad, continué leyendo hasta un poco más abajo encontrar un tercer alguien que en este caso parecía ser una mujer — que pensé por un momento si pudiera ser la tal Lola pero pensé, también, que qué casualidad y que por qué habría de ser — porque decía estar desanimada y decía también que yo soy un insustancial y un simplón que escribo mal y lo lleno todo de porcentajes que, sí, es verdad que la narrativa no es mi fuerte y para

Elaboración de masa de hojaldre para volovanes

qué hablar de la poesía pero lo de los porcentajes, que eso si es cierto, lo hago pero nada más en época de rebajas, cuando mi jefe me manda que escriba los letreritos que luego colocamos junto a cada par de zapatos para que los clientes sepan que van a ahorrarse un 20 o un 30% o, ya en el remate de muy final de temporada, hasta el 40 o, en números demasiado grandes o demasiado pequeños, incluso hasta el 50 que se aplica también si aunque no sean ni grandes ni pequeños son demasiado feos, en cuyo caso llegamos a aplicar algunas veces hasta el 60 por ciento aunque aparte de la fealdad natural e intrínseca que ha pasado todos los controles de calidad no tengan ningún otro defecto, en cuyo caso los vendemos directamente a precio de saldo pero, eso, que yo supiese nadie podía saberlo porque en las páginas que sí están escritas por mí y que son exactamente estas que coloco



aquí para que se vean en grande nunca he escrito, y puede comprobarlo cualquiera, nada que haga mención a mi vida privada ni a cuál es la ocupación con la que me gano el sustento.